



46 DIVISION

AL ATAQUE

El Ejército Popular, seguro de la victoria, no fraternizará nunca con los traidores a España

Cada día el Ejército Popular marcha más firme hacia la victoria

En el pasado año fundimos las letras del triunfo

Estamos en un nuevo año; se marchó el 37 para dejar paso al nuevo. Se marchó el pasado y al analizar todo cuanto hicimos en el mismo, podemos decir: Este año ha sido nuestro, nos lo podemos apuntar a favor, porque a favor nuestro han sido las acciones victoriosas que en él se han realizado y que serán el principio del fin; el principio de la paz, que se obtiene en los actuales momentos con la guerra, con la guerra contra el invasor, cuyos caracteres de triunfo ya se han empezado a reunir para ofrecérselos al pueblo español, que será el que lea esos caracteres completamente reunidos y que no podrán decir otra cosa que triunfo, triunfo definitivo.

Qué tipos más perfectos escribimos en el pasado año, qué impresión más espléndida se podía ofrecer a todos... pero no, esto se deja para el día definitivo.

Con nuestra sangre se grabó en el mes de julio las palabras «Ataque». Ya atacábamos en el mes de julio. El fascismo empezó a conocer que los que tanto habíamos resistido, atacábamos. A nuestro Ejército, a la formación del mismo, fué debida la toma de Brunete, el asedio y asalto de Quijorna. Era un verdadero ejército el que atacaba Quijorna y este pueblo fué conquistado; en julio ya escribimos la palabra «Ataque».

Atacábamos en julio... emprendíamos una verdadera ofensiva en agosto. En agosto cae en nuestro poder Belchite, Belchite fué para la República, y al escribir ese tipo victorioso, nos hacía esperar que pronto habría uno más que terminara el año pasado y que perfectamente fundido, viniera a manifestarnos la conquista...

Conquista ha sido la de Teruel. Fué necesario que pasáramos de la resistencia al ataque; del ataque a la ofensiva; de la ofensiva a... sí, a la conquista para que el mundo exterior, esos que nos hacían dos caras, saliesen de su duda y con firmeza crean que no puede haber otra terminación de la guerra, si no es con el triunfo nuestro, con el triunfo del pueblo que, a pesar de todas las privaciones, supo levantarse y formar aquello que le diera el triunfo definitivo: EL EJERCITO.

Estas son las principales características del conflicto español, como le han dado en llamar a nuestra guerra las naciones europeas. Por ellas pasamos para conseguir el triunfo, ellas nos han dado días felices y agradables, ellas harán que no acabe el año que estamos empezando, sin que podamos ofrecer al pueblo español y a todas las naciones del globo las palabras definitivas reunidas por esos tipos que antes enunciaba en una sola: Triunfo, victoria definitiva.

Delegado de Prensa de Intendencia

Los intelectuales al servicio del pueblo

Fuó necesario, era imprescindible, que una convulsión histórica de la violencia que estamos viviendo, pusiera al descubierto lo bueno y lo malo, lo creador y lo rutinario, lo capaz y lo incapaz. La intelectualidad española, salida en su mayoría de los institutos y forjada entre libros que no leyeron y cojines acojedores, apenas si habían vivido la vida que puede abonar la mente a una intelectualidad profunda, sentida, asimilada íntimamente a golpes de lucha, de hambre, de realidad: persecución.

Por eso el campesino español, nuestro sufrido campesino, desconocía a estos señoritos de la pluma que les visitaban, ante una represión brutal de la guardia civil o un justo levantamiento contra el vedado, en magnífico coche, sin saber pisar ese barro campesino que daña a los extraños y acaricia a los que creó.

Solo un grupo de intelectuales anónimos, que no podían llegar a los caseríos porque había muchas parejas en la carretera, convivían alguna vez como simples campesinos que solicitaban un puesto en la huerta, en el cortijo, en el monte. Y sus observaciones eran tan ricas en rebeldía, tan profunda y honradamente intelectuales, que no se podían publicar.

El campesino tenía un concepto exacto del intelectual. ¿Qué signifi-

caba esta palabra? Nada. Un ser superior, ante el que había que quitarse la gorra. Igual que ante el cura, el señorito «diputado». Uno de tantos. Y es que el campesino no podía fiarse del tipo señorito intelectual, porque lo tenía encuadrado en la lista de los señoritos, dentro del mismo traje, con las mismas formas, con igual separación.

¿Se es capaz de estudiar al hombre, campesino, obrero, señorito, sin convivir con él? No. Por eso el campesino se vió estudiado superficialmente y no creyó en quien lo estudiaba. Y no creyó en él, porque no estudió su vida. Porque no sintió sus necesidades.

A este estudio responde la reacción del pueblo contra los intelectuales en los primeros momentos de la lucha y aún hoy. Pero el pueblo es sensible y exige pocas demostraciones de lealtad. Quizá demasiadas pocas. Y ahí lo tenéis incorporado cariñosamente al movimiento intelectual que no hace más de un año desconocía. Ahí lo tenéis en la trinchera conociendo y leyendo a los mejores poetas revolucionarios, a los mejores cronistas del pueblo, a los mejores narradores de su vida de trinchera. Ahí lo tenéis, creyendo en la prensa, en el folleto, en el libro. Pero, ¿por qué?, porque se siente dentro de ella. Porque él mismo la crea.

Porque se siente estudiado por los camaradas intelectuales, que no le engañan, ya que lucharon y luchan a su lado. Y no es el ser extraño «superior», ante el que se descubre, respetuoso, temeroso. Es el intelectual de hoy el que divide el cigarrillo con él; el que come en el mismo plato, con la misma cuchara. Es el que pelea a su lado, el que se juega la vida con él. Es el hermano mayor, el amigo, el consejero. Es el intelectual del pueblo que se deja sentir y querer por la juventud campesina incorporada a las trincheras en defensa de su pan, y ¡quién se lo iba a decir!, en defensa de la cultura, de la intelectualidad.

Alejandro NONI

Entrega de la bandera en la 209 Brigada

El pasado domingo, día 2 del corriente, tuvo lugar el acto de la entrega de la Bandera que el grupo del Socorro Rojo Internacional «Luis de Sirval» regaló a nuestra Brigada.

Abrió este sencillo, pero significativo acto, el camarada de nuestra Brigada, Miguel, que hizo resaltar en breves palabras el significado de los tres colores que tiene la Bandera de todos los españoles dignos de este nombre.

Por la ausencia de la viuda del ilustre periodista del que toma el nombre el citado grupo del S.R.I., hizo la entrega de la Bandera el secretario del mismo, quien en palabras tan sencillas como sinceras y llenas de emoción, expresó la admiración que sienten los que componen el citado grupo por la 46 División y de modo especial por nuestra Brigada.

La recibió nuestro comandante Aparicio, el que hizo resaltar el significado del acto y el compromiso que contraíamos con la enseña de la patria, prometiendo que siguiendo la línea que la 10.^a y la 101 Brigada de nuestra División iniciaron en defensa de nuestra independencia, no permitiríamos que sea por nada ni por nadie manchada y mucho menos por el señorito fascista español, por el presumido italiano, el orgulloso teutón ni el imbécil portugués, ni todo lo que significa hambre, miseria y esclavitud.

El acto que fué escuchado con profunda emoción, terminó con el mayor entusiasmo y vivas a la República, al Frente Popular y al Ejército del pueblo.

Corresponsal 209 Brigada

Una visita de compañeros belgas

Una Comisión de estudiantes belgas visitó el cuartel general de la 10.^a brigada de la División «Campesino».

Siguieron sus dependencias observando sus menores detalles, y en especial, la biblioteca, donde pudieron observar la libertad de pensamiento y la cultura que posee el Ejército español.

—¿Qué impresión te causa tu estancia entre los soldados del Ejército leal?, pregunto a un camarada de reposados gestos y ojos de una claridad nórdica. —El Ejército español es diferente a

cuantos existen en el mundo. Sus soldados piensan y estudian. Existe una democracia en su seno que es desconocida por completo en los demás países.

—¿...?

—Para nosotros, vuestra lucha, es en extremo vital. Todo el proletariado y la humanidad avanzada, está pendiente de España.

—¿...?

—Nos causó una impresión excelente la organización del Ejército y la capacidad de producción de la retaguardia.

—¿...?

—En mi país, una gran masa del proletariado es socialista. Existen también los liberales y los católicos, además de un ambiente de regular extensión para el partido comunista.

—¿...?

—Los liberales son favorables a la causa del pueblo español, y los católicos que la visitan se convierten en propagandistas de la verdad.

—¿...?

—Nosotros hemos de decir cuanto hemos visto, y nada más que esto. Será la mejor propaganda que se pueda hacer a la España leal y a la democracia.

—¿...?

—Los estudiantes belgas, especialmente los de las Universidades de Bruselas, trabajamos intensamente, solidarizándonos con los luchadores españoles. Prueba de ello es, que cada mes llega el calor de nuestra solidaridad a los niños de los combatientes de la División «Campesino» a su colonia de Carletia.

Siguiendo los pabellones me expresa la admiración que le causa todo el dispositivo higiénico, cultural y la capacitación de nuestro Ejército.

Al visitar el pabellón de artillería, pudieron observar los cañones de fabricación italiana conquistados por nuestras fuerzas en Guadalajara.

Y el estudiante belga, que está hablando conmigo, exclama:

—Vamos a decir cuando llegemos a nuestro país, sólo lo que hemos visto, nada más que lo que hemos visto. Esta es la mejor propaganda que se puede hacer a la democracia y al pueblo de España.

Salud, comisario Del Campo

Cumpliendo órdenes superiores, el camarada José del Campo que hasta ahora había desempeñado el cargo de comisario de la División, abandona este puesto y se incorpora a la 10.^a Brigada como comisario de la misma. No podemos por menos de sentir en este caso la ausencia del camarada Del Campo, pero comprendemos que la disciplina nos obliga a sacrificios constantes que en ningún momento vamos a regatear. No obstante, si queremos dejar bien proclamado nuestro reconocimiento a la obra que desde el Comisariado de la División llevó a cabo el compañero Del Campo en el medio año escaso que la ha desempeñado. Labor de organización y de creación constante, labor de educación y de orientación a los combatientes, labor de enseñanza militar y cultural, labor de cultura física y de reforzamiento del organismo militar y de la disciplina necesaria. Por estas y múltiples razones más, el camarada Del Campo lleva consigo, al abandonar el Comisariado de la División, el aplauso de todos cuantos hemos apreciado la intensidad y eficacia de su trabajo. Estamos seguros que el camarada que le sustituya en el cargo continuará esta línea de trabajo y de lucha que tanto ha fortalecido y beneficiado a la 46 División.



Rafael ALVAREZ
10.^a Brigada 1.^a Comp.^a 39 Bón.

10.^a Brigada

La reconquista de Teruel

EL Ejército del pueblo acaba de reconquistar Teruel; con ello acaba de cubrirse de gloria por la magnífica hazaña digna de figurar en la Historia, pues figurará en ésta como una de las gestas más heroicas del pueblo español.

La toma de la capital turolense tiene la virtud de llevar consigo tres golpes muy duros para el fascismo. Y son: 1.º La moral que pierde su ejército mercenario, lo mismo los que están en la vanguardia como los que están en la retaguardia, dadas las circunstancias por la tan anunciada ofensiva que iban a llevar a cabo los fascistas. Pero de momento pasamos de unque a martillo, y ellos, muy lejos de empezar la referida ofensiva, se encuentran con que pierden centenares de kilómetros y como consecuencia de ellos, pierden millares de hombres, cantidades enormes de material y municiones. Y por último aunque no les parezca bien a ellos, pierden también Teruel. 2.º Es el esfuerzo tan considerable el que tienen que hacer para poder reponer el frente, tanto en hombres como en material, ya que este ha sido copado y aniquilado por nuestro Ejército. Este nuevo frente ya no tendrá para ellos tanta solidez como anteriormente tenía el que acabamos de quitar, ya no está la Muela de Villaestar, así como tampoco el vertice de Galiano y tantas otras posiciones que hoy están en nuestro poder, y por si esto fuera poco, esas posiciones que ellos tienen ahora, que antes eran la retaguardia de ellos, hoy no tienen la solidez para base de ofensiva que tenían las que tan brillantemente le acaba de arrebatar el Ejército de la República. 3.º El ambiente internacional. En esa parte quedan muy mal parados, por el fin de contradicciones y calumnias que han propagado de nosotros, y que tan claramente quedan ahora al descubierto. Pero con todas estas razones no quiere decir que hallamos derrotado al fascismo por completo, ha sido un contratiempo muy grande para él, pero hay que reconocer que es poderoso. Preparémonos para las futuras batallas, capacitémonos más y mejor, que el fin de la contienda se acerca, y como es natural en nuestro favor.

Toribio SALVADORES
Bibliotecario de la 10.ª Brigada

Por Dios y por la patria

Que no se pregunte de qué lado se han colocado los altos dignatarios eclesiásticos cuando fué desencadenada la sublevación militar. No fué del lado de los sojuzgados ni de los oprimidos. Están en el campo de los tiranos y buena prueba de ello nos ha dado Teruel, que cobijaba a cinco obispos.

Los traidores «nacionales» de España se levantaron en armas contra su propio pueblo y según dicen ellos para defender su «guerra de religión». Reclutaron moros engañados, lanzaron a los soldados italianos y alemanes en el ejército rebelde contra las mujeres, los niños, los hombres y los viejos. Hitler y Mussolini continúan enviando tropas, aviones y cañones a España, donde los generales insurrectos se sirven de estos medios destructivos contra los españoles, en nombre de la nación, en nombre de «Dios».

No se sabe que el cristianismo prescriba el incendio y destrucción de ciudades enteras como en Durango y Guernica, el bombardeo de hospitales y de capitales abiertas, como en Almería, Madrid y tantas otras; no se sabe que el cristianismo prescriba tales atrocidades, que ordene el asesinato en interés de los fascistas ávidos de rapiña; todo esto lo hacen en nombre de «Dios».

Pero la prensa del Vaticano continúa escribiendo que Franco es un combatiente de «Dios», que la guerra que Franco, Mussolini e Hitler llevan contra el pueblo español es una «guerra por la religión».

Los obispos españoles patrocinan a los Franco, Mussolini e Hitler. Es en

nombre de la fe que defienden el saco de oro de los grandes financieros. Es en nombre de la fe que protegen el gangsterismo de los criminales fascistas.

Son una banda de asesinos que mata y saquea, pero tienen la impudicia de afirmar que actúan de ese modo por el «honor de la religión» y se encuentran extraños cristianos a los que esto basta para entusiasmar y dar a los asesinos certificados de «cristianismo».

No os dáis cuenta, insensatos, que estáis profanando vuestra «religión». Que creéis que vais a seguir engañando al pueblo con vuestras mentiras de «cristianismo», no; todo lo habéis echado por tierra y el Ejército del pueblo, en fecha no muy lejana, os dará vuestro merecido. Las 500.000 bayonetas empiezan a ponerse de punta. Demostración: Teruel.

Juan del ALAMO
De la imprenta de la División

Antes y ahora

ANTES

18 de julio. Llamamiento por la radio a todos los trabajadores para que acudiesen a sus distintos centros políticos y sindicales para contener un levantamiento militar que se había sublevado contra el pueblo.

De este levantamiento surgieron las milicias, que como barco sin guía iban a los distintos puntos donde más incremento tenía el movimiento.

De todo esto y pasando los meses en continua lucha contra unos generales y señoritos fanfarrones que pis-

tola en mano obligaban a los camaradas conscientes de nuestra causa a matar a sus hermanos que luchaban por una España libre, próspera y feliz, para todo aquel que trabaja y es amante de su patria, sienta anhelos de ver a sus hijos con todos los elementos más principales para obtener todo lo que los capitalistas, los ricos tenían y que a nosotros nos estaba prohibido, como si fuera un vedado, y de todo esto se fué formando un ejército a cuenta de miles de sacrificios y hoy contamos con la misma fuerza que nuestro enemigo.

AHORA

Ejército, pero un ejército del pueblo y para el pueblo. ¿Y qué es este ejército? Camaradería, disciplina y obediencia a sus superiores.

Camaradería: ser camarada es el todo, pero bien entendido que esto no es óbice para saber respetar a cuantos nos rodean, máxime a nuestros compañeros de lucha y a nuestros superiores, que llevan la máxima responsabilidad del ejército. Por lo tanto, fuera de todos los actos de servicio, debemos comportarnos como tales; pero reintegrados a nuestro puesto debemos reconocer la jerarquía de aquellos.

Disciplina. Este es uno de los puntales más firmes para obtener la victoria tan próxima, por lo tanto, hay que ser disciplinado en nuestros actos de servicio y cumplir las órdenes con el debido respeto a quien nos las da. De día en día nos tenemos que ir compenetrando de que es absolutamente muy necesaria en estos momentos tan trascendentales, pues ocurre con bastante frecuencia que hay muchos camaradas que cuando ven a un superior no le saludan militarmente y es que... porque en los primeros días del movimiento estaban con tan o cual camarada, que hoy es jefe de una de nuestras unidades, no queremos saludarle por el exceso de confianza que tenemos con él. Pero téngase muy presente que antes todo esto era una obligación y hoy es un orgullo para nosotros saludar a nuestro mejor amigo, a nuestro hermano, que él nos corresponderá en la misma forma.

Obediencia. Esto es todo para un buen antifascista, porque obedecer en nuestro ejército quiere decir un palmo de terreno que quitamos al fascismo internacional o un kilómetro; por lo tanto, si obedecemos, tenemos la gran ventaja de ir reconociendo en todo las mil ventajas que tenemos por encima de nuestro enemigo. Y al mismo tiempo también las ventajas que proporcionamos a nuestros superiores para que éstos no cavilen o vacilen si es este o es aquel el que mejores actitudes tiene para ser mandado, porque debemos comprender que para nosotros el tiempo es otro de los factores que necesitamos y claro está que en tanto el superior piensa en esto, perdamos mucho tiempo que el jefe puede aprovechar en cosas más necesarias. Por consiguiente, como camaradas, nuestra obligación es y debe ser la de estar atentos en toda ocasión y momento a los imperativos de nuestro superior.

Echemos una vista al pasado y miremos el porvenir; primero, lo veremos de una podredumbre que ni ellos mismos podían con ella, en cambio ahora es todo lo contrario, precisamente porque es el obrero tanto manual como intelectual quienes pensamos en engrandecer nuestra gran patria, que el fascismo internacional quiere arrancarnos de las manos. Ella se siente más orgullosa de que seamos nosotros los que la defendamos con tanto brío y coraje, poniendo en su defensa lo mejor de nuestras almas y el temple de nuestros corazones.

Antonio PRIETO

El fascismo método de Gobierno de las clases dominantes

Cuando un sistema económico está en crisis, cuando ve aparecer en el horizonte la alborada de su fin, recurre a todos los medios a su alcance para mantenerse. Generalmente es un método de fuerza el que emplea.

En la antigua Roma, a un período de democracia sucedió el cesarismo. Los plebeyos y esclavos empezaron a exteriorizar su protesta contra el régimen que les oprimía—Guaco, Espartaco, el Monte Aventino—, y ante la amenaza de perder sus privilegios, los patricios y latifundistas, surgió el cesarismo, dictadura para amordazar y acallar las ansias de liberación.

En el feudalismo el oprimido gozaba de mayor libertad. El siervo está sujeto a la «gleba», pero ya no es tratado como un objeto.

No obstante la Historia sigue su curso, y a tiempos nuevos, nuevas formas de vida.

En el siglo XV, surge como una antorcha el Renacimiento, que no es más que la protesta de una clase naciente—la burguesía—contra un sistema económico en caducidad. Los descubrimientos de nuevas tierras y los inventos del siglo, son posiciones que va tomando la burguesía.

La pólvora y la imprenta son el polo opuesto al feudalismo. Los castillos caen desmenuzados bajo los disparos de un cañón, y las letras de molde dan a conocer la verdad.

Todo el armatoste de la Edad Media se viene abajo. La burguesía avanza y sus posiciones son cada vez más sólidas. Las guerras de religión del siglo XVI, son la lucha entre una clase progresiva de entonces—protestantismo—contra una clase que se niega a morir, catolicismo. Este régimen que se niega a morir, implanta el absolutismo y crea para mantenerse la inquisición.

Pero el pueblo protesta contra esta nueva tiranía y decapita a Carlos I y Cromwell toma el poder. Es el pueblo también en que en el año 1793 pone en la picota a Luis XVI. Al fin la burguesía, como clase, toma el poder aplastando al absolutismo, es decir, enterrando al feudalismo.

Lo que en día es revolucionario, al transcurrir de los años deja de serlo, para pasar más tarde a ponerse a la misma revolución. Los sistemas económicos no pueden sostenerse un tiempo indefinido. Una clase crea otra. El feudalismo creó la burguesía, que más tarde lo eliminó, y el capitalismo ha creado una nueva clase, el proletariado, el cual empleará las mismas armas para eliminarlo que las que empleó él contra él.

Hoy el capitalismo, como clase, va a la deriva. Al libre cambio le sucede el monopolio, a la pequeña fábrica el Trust. Y en el naufragio se agarra a una tabla de salvación que, recordando tiempos pretéritos, opta por un régimen de fuerza: el fascismo.

El fascismo actual juega en la Histo-

ria un papel parecido al cesarismo en la Edad Antigua, y el absolutismo en la Edad Moderna.

No olvidemos, no obstante, el fin que tuvieron los sistemas que pasaron a ser ante-históricos.

El proletariado, como base revolucionaria, es el destinado a aplastar el fascismo y a implantar su propio sistema: el socialismo.

Juan BAUTISTA RABASCALL
Responsable de Prensa del 39 Bón.

La observación terrestre

La observación se ha convertido, sobre todo en tiempo de guerra, en una técnica que sólo puede dominarse tras un minucioso entrenamiento.

La elección de los observatorios, la práctica en el manejo de los instrumentos de observación, el modo de dar cuenta de lo investigado, han alcanzado, en la guerra moderna, una importancia tan determinada, que por ello se ha podido hablar con sobrada razón «la batalla de los ojos».

Informar es presentar al mando en síntesis única y desprovista de detalles inútiles, todas las noticias sobre el contrario, que sean susceptibles de determinar o modificar su decisión.

La guerra es una sucesión de actos, de marcha, reposo y combate, que exigen del Mando una serie ininterrumpida de decisiones basadas en cada momento en los factores: *misión y situación*.

En la mayor parte de los casos, no se tendrá un conocimiento suficiente del valor actual, y posibilidades futuras de los dos últimos que será preciso prever y conocer en tiempo útil, para proporcionar al Mando oportunamente los elementos de sus determinaciones.

De estas consideraciones se desprende la necesidad del S. I. que podremos definirlo como el encargado de proporcionar al Mando en tiempos de guerra, y oportunamente, los elementos de juicio base de sus decisiones.

El fin es doble. Ha de contribuir constantemente a documentar al Mando sobre las fuerzas que se hallan frente a frente, cooperando a la seguridad de las tropas.

Los pequeños detalles son los que llegan a formar la documentación del oficial informador, y por consiguiente la de nuestros jefes.

T. J. WALLK

¡Salud, camarada Naval!

En virtud del decreto de nuestro Gobierno, el camarada Naval marcha de la 10.ª Brigada a otra Unidad, donde esperamos continuará su trabajo con el mismo entusiasmo e intensidad que lo ha hecho aquí.

El camarada Naval se lleva el sincero saludo de todos los mandos, comisarios y soldados de la División, y le animan a seguir luchando en su nuevo destino hasta conseguir el exterminio total del fascismo.

Estamos orgullosos de haber tenido en nuestra División al camarada Naval, y felicitamos a los combatientes de la Unidad donde se traslada, seguro de que Naval va a realizar un trabajo práctico en beneficio de sus soldados.



TERUEL.—La población civil fraterniza con los soldados del pueblo, que han rescatado la capital de las garras del fascismo.



TERUEL.—Un momento del asalto a los edificios donde se refugiaron los rebeldes, y que no han tardado en caer en manos de la República.

HISTORIA MILITAR

Dos operaciones maestras de Espartero

En esta hora en que el mundo está pendiente y admirado de las maravillosas operaciones realizadas por el Ejército de la República en el sector de Levante, será conveniente recordar dos acciones que durante la campaña del Maestrazgo fueron realizadas por las fuerzas liberales que perseguían a la facción carlista y que guardan gran semejanza con las ahora recientemente realizadas, la toma por asalto de la Muela de Teruel y el asalto a esta misma ciudad por el Ejército popular.

SITIO Y CONQUISTA DE SEGURA

Comenzaba el año de 1840 cuando Espartero, que mandaba el ejército liberal de operaciones, se enteró de la enfermedad del famoso y tristemente célebre caudillo carlista Ramón Cabrera, llamado también por su crueldad «El tigre del Maestrazgo», y comprendiendo el general liberal la importancia que esto tenía para fuerzas como las carlistas, donde la moral estaba sometida a toda suerte de fluctuaciones, se dispuso a actuar sin pérdida de tiempo, empezando por el sitio de Segura, ciudad casi inexpugnable y que sólo la audacia y la sorpresa podían ser capaces de rendir.

Espartero no permaneció un momento inactivo y aprovechando un intenso temporal de lluvia y nieve estableció el cerco de la ciudad, colocando cinco baterías, las cuales, rompiendo el fuego con las primeras luces del alba, fueron el primer aviso que de la aparición del ejército de la constitución tuvieron los facciosos. Estos, sorprendidos por el intenso fuego de cañón y perdida la moral por la precipitación de acontecimientos inesperados en aquella época tan rigurosa, creyeron inútil toda resistencia y aprovechando ser el día siguiente 27 de enero y San Baldomero, fiesta del general, trataron la capitulación que les fué generosamente concedida por el Duque de la Victoria, quien cogiendo la bandera del primer regimiento de la Guardia la colocó en la torre de homenaje del castillo, diciéndoles esta breve arenga a los soldados: «Soldados: la bandera de la libertad vuelve a tremolar sobre los muros que durante un momento han servido de albergue a la rebelión. Tan hermosos triunfos sólo es debido a vuestro valor y sufrimiento. Valientes camaradas: ¡Viva la constitución! ¡Viva la libertad!»

SITIO, DEFENSA Y RENDICION DE CASTELLOTE

No se durmió Espartero sobre sus laureles y sin perder un instante se dirigió a Castellote disponiendo a la vez que O'Donnell acometiese la conquista del castillo de Aliaga. Estaba Castellote situado en el bajo Aragón, sin caminos y con un castillo mucho más fuerte que el de Segura, rodeado de fortificaciones recientes y colocados sobre un monte de fuerte escarpadura; uniendo a esto el que la fortaleza contaba con una fuerte y decidida guarnición veremos cuan diferente será esta operación de la anteriormente relatada.

LA OPERACION

Retrasadas las operaciones por un terrible temporal, nada más dió éste de amainar un tanto, puso Espartero sus hombres en marcha hacia Castellote y adelantándose, seguido de sus generales de artillería e ingenieros, hizo un detenido reconocimiento, llegando a estar a medio tiro de fusil de la fortaleza. La sorpresa también había tomado parte en esta rápida operación, pero no en tan gran manera que el caudillo carlista Llagostera no hubiera tenido tiempo de incendiar todos los caseríos que por estar situados en el radio de una legua podían servir de apoyo a los liberales; estos caseríos quedaron destruidos en ocho horas. Al amanecer del siguiente comenzó el ataque por una serie de movimientos tácticos de la infantería, apoyada por certeros disparos de la artillería y protegidas las columnas por los ingenieros y zapadores «que marchaban con velocidad de asalto», según cuenta un testigo presencial (Azpiroz). Temiendo los carlistas ser envueltos abandonaron la defensa de la población, limitando su resistencia al reduto de San Cristóbal y la gran Caponera aspillera y arrojando granada en medio de un fuerte fuego de fusilería.

Los fuegos de los carlistas causaron muchas bajas a los zapadores liberales en la tarea de levantar espaldones y faginas para proteger las baterías de sitio que inmediatamente comenzaron a instalarse, pero nada pudo impedir el resultado de la operación, y en dos días quedaron las obras levantadas y cercada verdaderamente la plaza. Una vez terminadas las obras y deseando Espartero evitar el derramamiento de sangre, tocó parlamento, pues creyó que los carlistas habrían comprendido lo desesperado de su situación; todo fué en vano, al toque de parlamento de los liberales contestaron aquellos con el toque de ataque e izando bandera negra.

Enfurecióse Espartero con temeridad tan arrogante, y mientras un fuerte fuego de cortina derribaba la muralla Sur, los ingenieros comenzaron las obras de la torre principal, reduto en el cual confiaban los carlistas poder resistir.

Generosamente Espartero volvió a intimarles la rendición, pero como aquellos se negaran, empezó el asalto por la brigada que mandaba el general Concha y que se lanzó al asalto sobre un terreno resbaladizo por la escarcha y el hielo. Defendíanse los carlistas con la cerrazón de sus estrechas mentalidades, pero nada podía contra la bravura y la sabia dirección del ejército de la Libertad, que por momentos iba acosando a los sitiados, que al fin y sin otro remedio tuvieron que aceptar por la fuerza lo que antes y con menos sangre podían haber evitado.

El éxito fué completo, y sólo en pocos días, realizado como las operaciones que no lejos de allí ha realizado recientemente el Ejército de la Libertad, igual que hace cerca de cien años, ha atacado en medio de la nieve y el frío y luchando contra estos terribles enemigos, capaces de vencer al más fuerte ejército, ha sabido demostrar su disciplina, su arrojo y el valor de sus jefes.

CULTURA FISICA

Una gimnasia metódica es de gran valor para la economía física.

El problema de la cultura física es de gran envergadura y fácilmente de desarrollar entre nuestros soldados; una lección diaria de gimnasia bien dirigida, es de gran importancia, y uno de los factores principales para dotar de la necesaria agilidad de movimientos que el soldado del pueblo debe tener, para que siempre esté en la debida forma de superioridad física sobre el enemigo, para con éxito vencer las fatigas que la dura lucha contra el fascismo invasor nos impone y hacer frente a estas pruebas físicas con perfecto equilibrio orgánico.

Tenemos la experiencia del gran país del socialismo de la U. R. S. S., en la que vemos reflejada la enorme importancia que conceden y «tiene» a la cultura física.

En las grandes paradas deportivas del Ejército de la Paz, vemos

los magníficos resultados de este interés que demuestran por la cultura física los grandes dirigentes de ese gran pueblo, los juegos olímpicos, todos los juegos atléticos, en general, son objeto de un apoyo entusiasta por parte de dichos dirigentes, pues saben positivamente lo que en sí valen.

Los resultados de la atención prestada en la U. R. S. S. a la cultura física, claramente se advierten en la soltura y agilidad de movimientos en los soldados rusos y en la gran potencia del Ejército de la Paz, el equilibrio perfecto del organismo, la alegría que comunica a todo nuestro ser el perfecto funcionamiento del organismo en general, «mente sana en cuerpo sano» son los magníficos resultados de la práctica bien dirigida de la cultura física.

Dotemos a nuestros heroicos soldados de esta agilidad corporal necesaria en nuestra lucha;

forjemos verdaderos atletas que estén siempre en superioridad sobre el enemigo, al mismo tiempo que nuestro Ejército cada vez más potente en técnica militar, se capacita día por día, adquiriendo el dominio de las armas; hagamos que nuestros soldados sean verdaderos atletas, hombres plenos de energías vitales, y en estas condiciones de dominio técnico, salud y equilibrio orgánico, será nuestro Ejército la gran maza técnica y potente que deshará para siempre de nuestro suelo al fascismo invasor.

Nuestro Ejército popular, será en breve plazo, de una gran potencialidad; cultivemos la cultura física, y los resultados serán el producto de la atención que prestemos y el desarrollo que sepamos darle, contribuyendo a hacer del soldado del pueblo un soldado de acero.

M. MONTERO

¿Pactar?: Imposible

No hagas oído soldado cuando te hablen de armisticio; el pueblo en lucha no puede pactar con los enemigos, que en armas se levantaron para lanzarte al abismo.

Los traidores no merecen que tú mandes al olvido tantos años de miseria, tanta opresión, tanto exilio, tanta esclavitud infame, tanto trabajo sufrido.

Tú no puedes olvidar —porque eres el pueblo mismo— los hediondos calabozos de los inmundos presidios, donde tu carne inocente sucumbía en el martirio, a tus verdugos sirviendo de orgía y de regocijo.

Burgos, Chinchilla, Pamplona y otros tantos edificios, esconden entre sus muros páginas del heroísmo escrito en sangre inocente de los héroes caídos por la libertad de un pueblo, que antes de verse oprimido prefiere morir de pie luchando por su destino.

¿Armisticio? ¡Nunca! ¡Nunca! Sepan los generalitos de espuela y bota brillante tan cobardes como altivos, que los fusiles del pueblo manejados por sus hijos no cejarán un momento hasta que el suelo esté limpio de despotas y traidores, de verdugos y asesinos, de ladrones sempiternos, de opresores corrompidos, sanguijuelas de la «Patria» y del productor vampiro.

¿Armisticio? ¡Nunca! ¡Nunca! El que te hable de armisticio, soldado, no es de los tuyos; es encubierto enemigo: reptil, que solo pretende arrastrándose ladino, morder en tus sentimientos, hacer melía en tu heroísmo, inyectarte su veneno para que el virus maldito de la duda en la victoria, mine tu ardor combativo.

Para nosotros, soldados, solo existe un compromiso: Vencer a Franco, aplastar la cabeza del fascismo, derrotar a los traidores que la «Patria» han convertido en colonia de extranjeros ambiciosos y lascivos.

Luchar, luchar sin desmayo, ojo avizor, prevenidos, sin que de pactos nos hablen ni pensar en compromisos.

TODOS TENEMOS UNA MISION

En estas circunstancias en que vivimos, todos los españoles dignos tenemos una misión que cumplir, y es la vigilancia hacia el enemigo. El enemigo quiere enterarse de todo por mediación de engaños o palabras, por lo tanto, es un deber de todo antifascista actuemos sigilosamente, y al mismo tiempo haremos hecho una gran labor en beneficio de nosotros mismos.

Soldados del Ejército de la República: vosotros, dentro del Ejército, tenéis esa misión, pues en él mismo, es donde más y con más intensidad trabaja el espía, es donde escucha y hace todo cuanto puede por descubrir nuestros secretos y planes a realizar. ¿Cómo evitar esto? Si sabemos o tenemos noticias de un

Y cuando la roja sangre de los héroes caídos sea vengada, y España quede limpia de enemigos, cuando la final victoria que forjaste con ahínco se entregue al pueblo, y que sea el dueño de su destino... Entonces, soldado... entonces... hablaremos de armisticio.

MIGUEL
E. M 209 Brigada

Contra el espionaje

Estando una vez sentado en la Plaza de Castelar, se acerco un gran camarada, se me puso a preguntar,

Camarada, ¿qué es de tu vida?

Mi vida, hoy es luchar hasta acabar al fascismo que nos quiere derrotar.

Y mientras yo esté vivo lucharé sin descansar, que un pequeño descanso nos podría fastidiar.

Esa gente es muy cobarde y se suele aprovechar de los pequeños descansos para poder atacar.

¡Cuidado ya combatientes! No os fiéis de contestar que el que es un gran camarada de sobra lo sabe ya.

Gregorio TORONCHER
Transportes 101 Brigada

Días gloriosos

Días gloriosos aquellos cuando el fascismo a degüello entrar en Madrid quería con armamentos soberbios y salvaje tiranía.

Pero aquello, se acabó, la tierra siempre será para aquel que la trabaje, y todos trabajaremos con esfuerzo sin igual para que el que trabajó se pueda comer el pan que en otros tiempos ganó.

Ahora, camaradas, todos, sabemos porque luchamos, el trabajo es más activo, y como nuestros hermanos VENCEREMOS, para luego, cuando el fascio derrotado se estrelle contra los muros fuertes del proletariado, poderles decir muy alto a los camadas rusos que nosotros, como ellos, también hemos libertado a nuestro querido pueblo, del yugo de los tiranos.

Antonio PEREZ

¡REFORCEMOS NUESTRA DISCIPLINA!

Todas las victorias de nuestro Ejército han sido debidas a la disciplina de jefes y soldados

¡PAZ

HABLA UN SOLDADO

Qué hermosa y bella palabra que los que luchamos en las manos no la deseamos, sino que sea con nuestro triunfo.

No queremos una paz volver a la misma situación.

Pero si la deseamos, totalmente quede aplastado el fascismo en España sea una hermana Rusia.

Luchamos y lucharemos una gota de sangre quede en nuestro pecho; España será nuestra, y con nuestra la conquistaremos por encima de todo lo que se oponga.

Los soldados del Ejército firmes y serenos, sabrán demostrando entero que no triunfará quien contra lucha en contra de un pueblo que momento dará lo que sea necesario seguir nuestro triunfo, que es del mejorador.

¡Qué importa una vida, cuando hay un mundo que ganar!

Así pensamos nosotros nuestras vidas. Pero a esos que comen asesinando mujeres, niños y de poblaciones indefensas, porque son civilizados, le demostraremos que el español no es Abisinia, y que tiene la civilización necesaria, para que con moral y disciplina, España sea el sitio del fascismo quede aplastado para que en la vida pueda molestar a las masas.

Así deseamos la paz del Ejército del pueblo y el pueblo español, cuando en las trincheras, en rincón de España, no quede tan simpático con Italia o Alemania.

Es mucho el tiempo de y es mucho el tiempo de hambre y ahora que el pueblo trabajador conseguir lo que por tanto tiempo no, lo consigiera.

Por esto, y por que derecho a lo que nunca hemos podido nosotros, los jóvenes combatientes, meremos el sacrificio en lo más mínimo el triunfo y lo conseguiremos, para nosotros y conseguir la cultura y otros necesarios, en las bibliotecas, en universidades. Y después construyamos tan deseada por nosotros y por, donde en nuestros hogares existiera y la alegría.

Estas son nuestras aspiraciones después del triunfo.

España será nuestra y así lo conseguiremos los soldados del pueblo.

J. MO
Sección de la 101 Brigada

Por qué nos hacen guerra ellos Por qué luchamos nosotros

España, por su situación geográfica y por la variedad y riqueza de su suelo, es la joya privilegiada; en ella encuentran las materias primas más importantes del hombre. En España han puesto los dos estados fascistas y nos hacen la guerra porque para ellos es de imprescindible necesidad apoderarse de nuestra querida patria de la riqueza de su subsuelo para poder aquí el nuevo ataque contra el pueblo en un plazo no muy lejano.

Ellos vienen a luchar por apoderarse de esas materias que constituyen la reserva de los elementos minerales necesarios para la guerra.

El material de guerra para la fabricación de armamentos y municiones, el cual tanto Alemania, Italia e Inglaterra, existe en abundancia en Asturias y Vizcaya, en la gran mina de carbón de Huel-

va. La mejor mina de mercurio del mundo en Almadén. La famosa mina de Peñarroya, produce plomo de alta calidad. Otros minerales esenciales, estaño, tungsteno, cinc, plata, fosfato, azufre, piritas, carbón, grafito, etc., etc.

El Marruecos español produce también hierro, plomo y manganeso. Hace poco, en el subsuelo de ciertos sitios de Aragón y Levante se ha descubierto grandes depósitos de lignita en gran cantidad, esta materia puede ser destilada y convertida en combustible sintético para motores; además puede obtenerse otras materias derivadas, y el fascismo sabe todo esto y quiere a todo trance apoderarse de España para que sea la base de su futura guerra mundial, estableciendo las bases donde puedan aprovisionarse de este combustible los aeroplanos y submarinos.

Las Islas Baleares, islas de una importancia capital para dominar el Mediterráneo y cerrar las comunicaciones de Francia con el África, para esto quiere Italia nuestras Islas. Marruecos, que por su situación estratégica es invaluable bien artillado (y hoy ya lo es, por estar ya artillado por los alemanes), una fortaleza que les daría mucho que hacer, y que quizás fuese el que desmoronase el Imperio de la Rubia Albión, cortándole el paso por el Estrecho de Gibraltar a sus colonias de Oriente; para todo eso lucha el fascismo en España, y también para suministrar a los trabajadores en una era de esclavitud donde el factor hombre sólo sería una bestia y carne de cañón para sus fines guerreros. Miserias, hambre y humillaciones, y nada más que esto es el fascismo. Pero ¡alto ahí!, que el pueblo español está dispuesto a todo y no parará hasta no haber conquistado hasta el último pedazo de su tierra.

Nosotros nos batimos por varios motivos, por la defensa de nuestros intereses y por un ideal condensado en un anhelo de mejoramiento social. Nos oponemos a que nos desahucien; queremos un mundo con más justicia; defendemos nuestra tierra, nuestro hogar, nuestra honra y nuestra libertad, y como el fascismo es totalitario quiere esclavizarnos, es decir, quiere lo nuestro. Parece decirnos respiráis y os voy a quitar hasta el aire, pero España que es un pueblo sorprendido y todo enmedio del reposo de su pacífico viaje, no se dejará desvalijar.

Nosotros luchamos porque en las trincheras vemos el umbral de nuestra casa que puede ser mancillada y destruida por las hordas fascistas, y frente a todo esto nos levantamos dispuestos a morir antes que ser esclavos; queremos vivir para ser libres o morir por no ser esclavos. Sabemos que el enemigo no ha venido, lo han mandado los dictadores de sus respectivos países, y también el hambre y la desesperación, que son dos dictaduras más crueles que las de Hitler y Mussolini, y ellos han venido mandados, y nosotros vamos voluntariamente a luchar por lo que nos pertenece por derecho propio. El derecho a ser español y de ser libre y nuestra victoria, está sentada en los pilares del Ejército del pueblo, que hoy es orgullo y confianza de la España inmortal que renace.

Vicente TOMAS PEREZ
209 Brigada, 430 Bón., 2.ª Gía.

HOMBRES DE CHOQUE

MARIANO BRAVO

Del pueblo de Gandullas. Cuando estalló el movimiento salió uno de sus mozos a engrosar las filas de los primeros defensores que sin herramienta ni orden alguno, por no tener mandos competentes, se lanzaron a la defensa de nuestra querida patria, siendo verdaderos héroes y mártires de la libertad española.

Mariano Bravo se llamaba. Por su edad todavía podía ser un niño, más no por su cuerpo de atleta que le hacía parecer un gigantesco luchador romano. Se enroló a

«Campesino» en septiembre del 36, demostrando en su primer combate, el 22 del mismo mes, lo mucho que valía por su coraje y arrojo, como por su serenidad combativa, luchaba por la libertad de su patria, pero también luchaba para vengar a sus padres y hermanos prisioneros de los fascistas, cuando tomaron su pueblo.

Siguió paso a paso a «Campesino», nuestro querido comandante, actuando en todos los crueles combates del sector Centro, en Bohadilla del Monte, Alcorcón, Pozuelos (donde fué herido), siguiendo luego la ruta sobre Romanillos, Majadahonda, Las Rozas. Así siguió nuestro valiente sargento su actuación sin vacilar un sólo instante la ruta de la guerra, sobre el Jarama, donde fué ascendido a teniente y como tal con gran acierto operó en Guadalajara y Garabitas, donde fué otra vez herido, curando rápidamente y pudiendo operar otra vez y por última en el frente de Quijorna como capitán interino.

Pobre y valiente Mariano Bravo! Tú que has regado con tu sangre generosa los fértiles campos de España, no nos llevarás nunca más a la victoria. Quijorna nos fué fatal, pues según tu vida cortando tu hermosa carrera militar el día 7 de julio de 1937, donde también como tú, otros valientes cayeron con la sonrisa en los labios y un grito de rebeldía ansioso de libertad.

Salud a los valientes caídos en el campo de batalla.

Luis RUIZ PELAEZ

INSTRUYAMONOS

Camaradas: Todos nos damos cuenta de los días porque atravesamos, días de lluvia y de frío, y nosotros no les damos importancia. Nuestros hermanos de las trincheras soportan estas inclemencias con un espíritu de abnegación sin límites. ¿Cómo ayudarles a pasar estas calamidades cumpliendo con lo que ellos nos piden, y que para nosotros es poca cosa y en sí significan mucho? Instruyéndonos en el manejo de las armas. Una de las más poderosas es el hacerles comprender a los analfabetos, que en el momento en que éstos recuperen las enseñanzas que sus padres no pudieron darles por falta de medios, debido a la explotación de terratenientes y usureros, serán libres.

Así nace el analfabetismo, precisamente porque en el tiempo que podríamos educarnos en escuelas, teníamos que salir a ganar un miserable jornal para que fuese un poco más llevadera aquella vida de horror.

Esto ha dado su fin, al enfrentarnos en esta lucha, con aquellos que fueron los promotores, y que fundaron los odios sociales queriendo esclavizarnos y haciéndonos la vida imposible, pero tened presente que todos sus ataques se estrellarán frente a nuestra muralla formada por hombres de conciencia libre, y no permiten que nadie manche su suelo con la garra de la traición.

Florentino ANDRES
Sargento del 835 Batallón
4.ª Compañía 209 Brigada

Venceremos

Nos hallamos en uno de los momentos más difíciles que la Historia marca a los pueblos, pero difícil, no quiere decir imposible; por eso requiere la mayor atención y esfuerzo para salir triunfantes del mismo. Alma y vida damos para no ser derrotados en nuestros propósitos, sabedores de cuanto nos jugamos en esta hora suprema que nos depara el destino. Nuestro pueblo es fuerte y heroico para salvar los escollos que en la lucha se presentan, por que el enemigo se ha valido de la ayuda de mercenarios extranjeros.

Nosotros, los españoles, sabremos romper las trabas que impusieron al querer libertarnos y ser hombres. Hombres libres, que es el ideal de todos los que tienen concepto exacto de lo que es ser hombres.

Los tiranos, mueren; los pueblos, viven.

Nadie puede destruir lo que se siente y lo que se anhela por que el camino de la victoria está libre y expedito, arrancando la broza que se interponga por delante, como hierba dañina, para el bien de la humanidad doliente.

España quiere ser libre y libre será, porque los hijos de España se sienten con fuerzas para romper todas las cadenas que hasta el 19 de julio los sujetaron; valor y entereza nos sobra a los españoles para el ideal más sublime a que aspira el ser humano: la libertad.

Nuestro esfuerzo, nuestra tenacidad en la lucha lo demuestran, la voz del pueblo lo proclama: *Antes que esclavos, la muerte.*

Nuestra consigna

Alerta, preparados y dispuestos para vencer todos como un solo hombre; tenemos en esta hora el deber de luchar contra el invasor, no dejando el empeño hasta que la bandera de la República ondee victoriosa en todo el territorio español.

Juan FERNANDEZ
S. I. de la 209 Brigada

¿Qué es el Ejército?

El ejército constituye una institución regida por leyes y disposiciones especiales y cuyo fin principal es el de mantener la independencia y la integridad de la patria.

Todo esto ha sido traicionado y pisoteado por el ejército mercenario de los antiguos militares.

El Ejército que nace, el Ejército del pueblo, este Ejército que ha sustituido al que hoy tenemos enfrente, tiene la misión que la ley señala a los Ejércitos; si el soldado ha de cumplirla debidamente, es indudable que han de adornarle todas las virtudes militares que, practicadas por todos, no sólo le daran su prestigio personal, sino el de la colectividad a que pertenece.

A este objeto ha de contribuir cada uno dentro de su esfera y en la medida de sus fuerzas a realizar e inculcar a todos los hombres del ejército que sean responsables de sus actos, y de esta manera no habrá servicio despreciable ni ocupación inútil, por que todo se encamina a un fin común.

Si queremos que un ejército sea sano y fuerte, tenemos que acatar una disciplina férrea impuesta por el convencimiento y la razón: la disciplina para la vida del ejército, es tan necesaria como la sangre para el organismo humano.

La disciplina que solo tenga por base el temor al castigo, será muy superficial y poco estable; para que sea sólida, debe fundarse en la propia estimación que impulse al cumplimiento de los deberes militares y en la confianza y respeto que el inferior debe sentir por todo el que sea superior en jerarquía.

Reconociendo muy acertadamente la ordenanza militar, en la que se dice que debe tener el soldado mucha confianza en su disciplina, y por ella, seguridad en la victoria, afirmación sabia y exaltísima que sin excepción alguna, comprueba la historia con frecuentes hechos, donde tropas muy inferiores en número a otras—pero superiores en disciplina—han conseguido sobre éstas triunfos señalados, y aún en los casos en que el número haya determinado el éxito de la empresa, siempre la disciplina del vencido ha impuesto respeto al menos al vencedor.

La disciplina, alma del Ejército, tiene que ser severa, pues la tolerancia de pequeñas faltas llevarían insensiblemente a la comisión de otras mayores pero también justas; porque así como por ella se castiga al delincuente, por ella en cambio se premia al que se distingue y sobresale por su buen comportamiento; la disciplina forma al buen militar, y éste, a su vez, es el primer interesado en mantenerla por que si se le exige deberes, también es el más firme

sostén de sus derechos. La disciplina bien entendida, produce la interior satisfacción de que habla la historia.

Cuando la disciplina se pierde o relaja en un ejército, queda éste incapacitado para combatir, y él arrollará con facilidad a las tropas que la han perdido.

Para mayor convencimiento veamos y comprendamos este ejemplo: En el 1714 avanzaron contra las fortificaciones de Melilla 50.000 moros llevando artillería y algunos oficiales ingleses para mandarlos; la guarnición era exigua; había falta de recursos y las defensas estaban en el mayor abandono; pero aquel impetuoso torrente de atacantes, falto de unidad y disciplina, fué devastado como el humo a medida que cada uno por su propia voluntad e iniciativa se iba retirando, resultando el ejército sitiador mermado e incapaz de volver a efectuar más ataques serios sobre la plaza.

Este ejemplo nos da a conocer hechos y trances que nosotros hemos sufrido por hacer caso omiso de los que nuestros jefes nos ordenaban, tomando nosotros por iniciativa propia la retirada, la cual desgraciadamente nos ha costado considerables pérdidas.

Camaradas, rectifiquemos nuestros errores, pensemos que el espíritu de la obediencia es tan necesario, que sin ella no conseguiremos ganar ningún combate ni conseguir ningún objetivo.

Combatiente del Ejército popular, ha llegado la hora de disciplinarnos, nuestro Ejército será un ejército modelo, de un temple tan especial, que nada ni nadie podrá franquear la barrera que éste forme.

M. TOLEDO
Sargento de Transmisiones
209 Brigada, 835 batallón

MURALES DE LA 10.ª BRIGADA

Bajaba de Estado Mayor... y venía pensando en su mural, cuando vino a mi memoria el mural, el de Intendencia.

El mural de una compañía nos da a entender hasta qué punto se fomenta la cultura en la misma y... voy a exponer lo que es nuestro mural.

Es nuestro mural, un amplio encerado que llama la atención a todo aquel que a él se acerque; en él ha trabajado el pintor de la compañía, a él se dedicó y a él contribuye en todas las ediciones. Por soldados se escribe, a soldados se dedica, y fortificación es la consigna de su última edición. Se trata en él de los momentos actuales, discuten algunos artículos sobre temas peculiares de Intendencia, disciplina, dice un soldado en su pequeño relato...

Crítica también nuestro periódico, en su sección «Cañonazos», todas las imperfecciones de la compañía... Más, más cosas dice nuestro periódico... Más cosas diré, cuando todos los componentes de la compañía salgan de su resistencia a escribir, y se den perfecta cuenta de que con ello su cultura se aumenta.

Soldados del Ejército popular, tu periódico mural espera tu artículo sobre qué, tú lo sabes mejor que yo. Escribe.

R. BERMEO
10.ª Brigada Intendencia

Imprenta de la DIVISION

AVISO

Por orden del Comisariado y teniendo en cuenta la escasez de papel y material necesario para la confección de impresos, cartas, oficios, fichas, etc., a partir de esta fecha no se admitirá ningún encargo que no venga debidamente autorizado por el comandante de la Brigada, o en su lugar el comisario. No siendo de esta forma ningún encargo se ejecutará.

Lo que se pone en conocimiento de todos.

Hay un grito glorioso: ¡España para los españoles!

Ayuntamiento de Madrid



JARAMA

GUADALAJARA

BRUNETE

BELCHITE

TERUEL

¿Qué significa el fascismo?

FASCISMO significa: destrucción, hambre, miseria. Pero nosotros, los verdaderos españoles, no dejaremos pasar a las tropas invasoras de Hitler y Mussolini. España, dará un ejemplo de valentía a todas las democracias. El fascismo destruye hasta sus mismas casas, donde ellos predicaban los Mandamientos de la ley de Dios, el cual decían, el quinto mandamiento no matar, y sin embargo ellos no lo respetan, asesinando mujeres, niños y ancianos.

En territorio fascioso fusilan a centenares de obreros hermanos nuestros, pero vengaremos su sangre derramada por la canalla fascista.

El fascismo quiere que tu trabajes de sol a sol, con el mísero jornal de cuatro pesetas, con lo cual tú no podías cubrir tus pequeñas faltas y necesidades. Ellos derrochan el dinero que tú le produces con el sudor de tu frente.

El fascismo es el látigo opresor del obrero, debemos luchar sin descanso, hasta conseguir aplastarlo.

Joaquín PUERTAS

Conducta observada en los dos soldados de Transmisiones Enrique Martín Martínez y Esteban Tendero López

El primero de los aludidos camaradas es ejemplo de admiración, por el cumplimiento de la misión que se le tiene encomendada. Es abnegado, atento y disciplinado, no abandonando, bajo ningún pretexto, el cargo que ocupa. Su mayor preocupación es la de aprender, por lo cual, los muchos ratos libres que su misión le deja, los emplea en estudiar, no dejando en ningún momento de hacer preguntas a los que él cree más capacitados para que le ayuden a descifrar los puntos que encuentra incomprensibles.

Este camarada, con su gran interés en aprender y la ayuda que le prestan los que le rodean, llegará a ser un hombre modelo que deberá ser la admiración de los demás.

En cambio la conducta observada en el segundo de dichos ca-



maradas, Esteban Tendero López, es completamente contraria a la de Enrique Martín.

Primeramente se ve en su persona un descuido extraordinario, no velando en ningún momento por el cuidado de nada de lo que propiamente suyo es. Es despreocupado en el vestir y en gran manera en el aseo personal.

En cuanto al cumplimiento de su deber, tiene mucho que desear, ya que no tiene inconveniente alguno en abandonar su servicio en cualquier momento, creyendo más necesario el irse al cine o de pa-

seo, que no estar cumpliendo su misión.

Otra falta y de suma gravedad, en la que ha incurrido ya por segunda vez, es la de ausentarse de esta Unidad sin ningún permiso, cosa repugnante y mucho más en aquellos que a grandes voces dicen llamarse antifascistas, pero que en cambio no quieren soportar las cargas a que estamos obligados, si es que de una vez y para siempre queremos romper las cadenas que nos oprimían.

Queremos libertad, sí, pero no libertinaje, que es lo que nuestro camarada Tendero pretende.

Que sirva de ejemplo el primero, y repudiamos y ayudemos a corregir la conducta del segundo.

Comisario del 402 batallón

ALCOHOLISMO

No solamente hemos de observar los nechos de elogio, por miembros de nuestra unidad, sino que como buenos antifascistas, también hemos de sabernos hacer autocriticas cuando vemos ciertos camaradas que a pesar de ser fieles luchadores de la causa antifascista, no dejan de poseer creencias mal entendidas que sin duda ellos no han sabido comprender el peligro existente en ellos, y debido a tal incomprensión, no nace de su propia voluntad el medio combativo para eliminar en su mente ciertos detalles que solo sirven para desprestigiar, antes que a nadie, a su propia persona.

Tenemos varios casos afectos a la Unidad a que pertenecemos. Por ejemplo el camarada teniente de la 4.ª compañía, Julián Hidalgo Jara, con su tesón de pelea con la bebida alcohólica. Entendámoslo bien, no quiere decirse que sea incorregible, pero tampoco podemos ocultar su exceso en algunos casos para con este líquido, tan poco beneficioso para con los cerebros normales, y que como antifascista, en primer lugar, y por ejercer un cargo de gran responsabilidad, debe de ver la forma de dar ejemplo de buena conducta y reconocer la falta que aquí mencionamos, que desde luego no dudamos sabrá corregirse y pronto aparecerá la nota de elogio como buen antifascista y modelo de oficiales del Ejército del pueblo.

El comisario del 402 batallón

La fotografía de «Campesino»

le ha correspondido a JOSE CALVO MOLES, de Transmisiones de la 101 Brigada. En el número 25431.

Conducta ejemplar observada en los oficiales, clases y soldados pertenecientes al 402 batallón

Soldado.—Víctor Barra Muñoz

Pertenece a la primera compañía y de él deben tomar ejemplo todos los demás soldados, ya que he podido ver en él la rapidez con que en todo momento cumple las órdenes que sus superiores inmediatos le comunican.

En momentos de descanso, está siempre velando por el cuidado del arma que le está encomendada, no habiendo podido verle en ningún momento que no esté procurando por la buena marcha no ya de sus cosas en particular, sino que está ayudando a sus compañeros cuando en ellos ve algo de indecisión en el cumplimiento de las órdenes que les son dadas.

Cabo.—Manuel Cobos Martín

Este camarada pertenece al grupo de Enlaces de Plana Mayor.

En todo momento ha sabido cumplir con una rapidez admirable misión de tan gran importancia, tanto en momentos de combate como en retaguardia.

El buen comportamiento observado en este camarada, le ha sido compensado con un permiso de 10 días, que le fué concedido por el jefe de la Brigada.

Sargento.—José Villanueva Boller

Dicho camarada, perteneciente a la primera compañía, es modelo de los demás componentes de la misma. Es querido por todos, ya que al igual que sabe hacerse respetar, respeta a todos en cualquier momento, encontrando siempre la forma adecuada para hacer comprender a los que todavía no han llegado a ver de forma clara, el significado de los momentos en que vivimos.

Su buena organización le ha hecho, en muchos casos, merecedor de desempeñar el cargo de teniente, especialmente en los momentos que dichos mandos no los teníamos.

Sargento.—Asunción Lerma Molina

Este buen camarada, merece no menos atención.

En todo momento, tanto en vanguardia como en retaguardia, merece hacer mención su conducta ejemplar, habiendo sabido hacerse respetar como tal, siendo al mismo tiempo de fácil comprensión, por lo cual ha logrado captarse la simpatía no ya de los soldados de la Unidad a que pertenece (2.ª compañía) sino de todos los miembros formantes de este batallón.

Merece especial atención la forma correcta y educada que en todo momento muestra cuando bajo cualquier aspecto se le pide parecer.

Teniente.—Ambrosio Bueno Peraile

La conducta observada en este buen camarada merece especial atención, ya que gracias a su abnegación y sacrificio ha llegado a ocupar un buen puesto en la gran lista de los que en todo momento han sabido dar a comprender su franco espíritu antifascista, no dudando en momento alguno en exponer su vida en beneficio del proletariado.

Merece doble atención, dicho camarada, porque en momentos decisivos en las líneas de combate ha sabido alentar a los que han demostrado tener, si no miedo, cierto recelo.

En retaguardia es un buen organizador, prueba de ello lo tenemos en la buena marcha y disciplina existente en la cuarta compañía, a la cual pertenece.

Hacemos resaltar el buen comportamiento de dichos camaradas para que sirva de estímulo ya que ello es un factor decisivo en los momentos que estamos viviendo.

El comisario del 402 Bón.

UN SOLDADO

Jesús Sánchez Hernández, que perteneció al batallón Dimitroff, del cual vino a la primera brigada, y que actualmente pertenece a nuestra 101 brigada, nos habla de su vida durante el tiempo que llevamos de guerra.

—¿Ha tomado parte en muchos combates?

—En muchos. Entre ellos, en el del Puente de los Franceses, en el de Chapinería, en el de Villanueva de la Cañada, en el de la Marañosa y en el de Garabitas. En la ofensiva de Brunete no pude tomar parte por encontrarme en el hospital.



—¿Qué opina sobre un posible armisticio?

—Eso no se pregunta, todo aquel que sea un verdadero antifascista, no puede estar de acuerdo con tal cosa; por algo estamos luchando desde el primer día.

—¿Y nuestras familias, y los camaradas caídos, y los millares de mutilados?

—Yo, mientras una bala fascista no me quite la vida, lucharé hasta que aplastemos al fascismo; ellos o nosotros, y además, que me tengo que cobrar lo que me han hecho.

Los nuevos revolucionarios de actualidad

Desde hace algún tiempo, y con alarmante fecundidad, florecen en los puestos de periódicos y otros sitios análogos infinidad de cuadros y retratos de grandes y heroicos luchadores revolucionarios, como los de Stalin, Marx, Durruti, Companys, Azafra, Ascaso, José Díaz, etc. etc., —algunos de los cuales se venden a buen precio—.



El Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad

Camarada Pedro Alonso Compañía Transmisiones MADRID.

Estimado camarada:

Llega a mí la tarjeta de la Cartilla Escolar que con tanta ilusión me envías después de haber aprendido en ella las primeras letras, y quiero que vayan a tí mis mejores saludos antifascistas como aliento y estímulo en tu continuo esfuerzo que ha de convertirme en hombre culto, firme defensor de las libertades del pueblo.

Té saluda cordialmente

Jesús Sánchez Hernández

Un soldado campesino escribió su primera carta al camarada Jesús Hernández, y el ministro le ha contestado.

¿Qué dirían alguno de estos camaradas de poder verlo?, que se les vende u ofrece como las estampas religiosas en estos mismos quioscos en los días de Semana Santa.

Cuidado camaradas, no cambiemos los ídolos; bien está que en el fondo, muy en el fondo de nuestro corazón se lleve el recuerdo de estos camaradas, que con la pluma o los hechos, han contribuido al triunfo del proletariado. No convirtamos nuestro hogar en un museo o mejor dicho en gabinete de una señorita cursi, cubriendo las paredes de la habitación con estampas de artistas de cine, y otros dibujos y fotos semejantes.

No se hace la revolución cambiando los ídolos, quitando de los altares a los santos, y poniendo en su lugar a nuestros más queridos camaradas, porque llegaría el caso de que una nueva revolución hiciera con ellos lo que nosotros hemos hecho con los ídolos de la religión católica.

No se es más revolucionario por tener en la cabecera de la cama, en lugar de cristo o virgen, cualquier busto o retrato de nuestros gloriosos camaradas, ni por estar afiliado a cualquier partido, ni por leerse la prensa antifascista de arriba a bajo, ni por asistir a todos los mítines antifascistas, no. Se puede ser revolucionario habiendo nacido en una familia aristócrata o burguesa, lo que hace falta es que el espíritu exista, luego las circunstancias se encargarán de hacerle funcionar.

Hay demasiados revolucionarios de café y cine, y más todavía, los que se han hecho revolucionarios para aplacar las exigencias del estómago. Y con estos revolucionarios hay que acabar de una vez, porque en vez de llevarnos a la victoria (tan esperada por todos los revolucionarios auténticos), nos llevan al fracaso.

R. SERRANO

403 Batallón 3.ª Compañía

DONATIVOS

para el periódico

Los camaradas que componen el Consejo Obrero de los talleres L. V. han acordado hacer un donativo mensual de 25 pesetas, para el periódico de la División.

Igualmente los camaradas de los talleres colectivos de la casa E. Loewe, Barquillo, 13, han acordado hacer un donativo mensual de 25 ptas. para el periódico.

La 46 División, agradece el donativo que los camaradas de este taller han dado.

Valencia 27 de Agosto de 1937.

209 Brisacla

UNIDAD

LA UNIDAD es el factor más importante en nuestra lucha contra el fascismo, es un factor capital; los problemas que surgen en nuestra lucha que no sean los naturales de la lucha, son de orden de unidad, por lo que es una de las necesidades que, para ganar la guerra, debemos solucionar rápidamente; el robustecimiento del Frente Popular, los factores que en él se encuentran representados, que son todas las fuerzas antifascistas, deben y tienen que marchar unidos, compenetrados de la potencialidad que representan, que son el sentir del pueblo.

El frente Popular tiene que contar con todas las fuerzas antifascistas, trabajando y laborando bajo un mismo plan y bajo un mismo deseo: Ganar la guerra, dejando a un lado concepciones ideológicas que pudieran haber, y en estos momentos están fuera de lugar, encauzando toda actividad y esfuerzo a hacer más corta la victoria.

El Frente Popular tiene que estar robustecido con la unidad más estrecha firme de las fuerzas que lo componen, la máxima compenetración y los más íntimos deseos de colaborar por la victoria, es la idea que debe tener todo antifascista. Con tres palabras se ganará la guerra: ¡Unidad!, ¡Unidad! y ¡Unidad!; una nidad firme, poderosa, gigantesca, nos permitirá ganar la guerra en corto plazo, llevando a la práctica rápidamente las soluciones de los problemas que se nos planteen en la lucha, con una línea de política de Frente Popular, orientando y organizando todos estos casos que se nos presenten, con calor de los que saben la importancia que tienen, cooperando firmemente unidos y bajo el mismo plan.

De todos depende el triunfo, y se obtendrá, tanto más rápidamente cuanto más rápido hagamos que nuestros esfuerzos, por ganar la guerra, sean dentro de la unidad.

Todos, republicanos, anarquistas, socialistas y comunistas, todos trabajan bajo un plan amplio y concreto y con el mismo deseo de ganar la guerra, vamos muy pronto lo que ya debiera existir: La Unidad, base firme y poderosa sobre la cual, edificaremos la victoria, victoria de todos, de todos los antifascistas, de todos los que quieren ver a su patria libre del fascismo invadido; que quede bien grabado en el cerebro de todos los españoles honrados: La guerra la ganaremos, pero la ganaremos más rápidamente cuanto más rápidamente imprimamos a esta unidad.

Así, pues, tengamos presente esto y laboremos por la victoria unidos todos, unidos plenamente y convencidos que esta es la verdadera línea a seguir para ganar rápidamente la guerra con la unidad de todos y el mismo esfuerzo.

M.

UNIDAD, fundamental factor de victoria

Desde que empezó la gran tragedia de dolor y heroísmo vivimos los auténticos españoles, hemos leído ininidad de artículos político-militares, los que siempre se llegaba a afirmaciones parecidas y que, condensadas en unas palabras, venían a decir: Necesitamos un gran Ejército regu- si queremos triunfar. «Necesitamos grandes reservas si nuestras defensas han de ser eficaces». «Necesitamos grandes stocks de modernos armamentos»... y si, desde luego, una gran verdad todo ello, yo me pregunto: ¿Si no tenemos una salud perfecta en nuestros soldados, de qué nos serviría todo ese gran arsenal bélico? Indudablemente, de nada.

Causa asombro que a la Sanidad Militar se le haya mirado con marcada indiferencia y que algunos mandos no le presten la colaboración debida en todos cuantos problemas interviene, ya que todos ellos tienden a elevar en grado sumo nuestra eficiencia combativa.

Los médicos militares saben muy bien las dificultades con que tropiezan cuando tienen que llevar a la prác-

tica medidas sanitarias, como son vacunaciones, higiene personal, colectiva, de cuarteles, campamentos, etcétera, dificultades que se elevan a la categoría de insolubles si el médico es nuevo en la Unidad en que presta sus servicios, o siendo veterano, no ha sabido prestigiarse moralmente, en cualesquiera de estas dos formas, fracasará, pues el mando, enfrascado su atención en problemas de momento más impresionantes, relega a plano secundario los asuntos sanitarios y únicamente les concede la importancia que tienen cuando los «fregaos» del frente requieren manos hábiles y ágiles unidades sanitarias que con rápida destreza curen y evacuen las bajas que el combate haya producido, y si bien este matiz es de importancia suma, lo es muchísimo más que en los momentos tranquilos, dirijamos nuestros esfuerzos a elevar la potencialidad física de nuestros camaradas soldados, vigilando su salud, inmunizándoles perfectamente contra la fiebre tifoidea, destruyéndoles los parásitos, portadores de enfermedades de piel, como sarnas, tiñas, dermatitis, etc., regulando sus funciones sexuales y aconsejándoles las oportunas medidas profilácticas, prohibiéndoles el uso de las bebidas alcohólicas, observando diariamente la confección de sus comidas, cantidad y

calidad de las mismas, haciendo frecuentes revistas sanitarias que nos pongan de manifiesto el estado general de la tropa, exigiendo una rigurosa limpieza de cuarteles y campamentos, analizando aguas de bebida, estudiando la adecuada instalación de letrinas y evacuatorios, fijando sitios donde destruir restos de comidas y aguas residuales, en fin, una multitud de problemas que si el médico militar los saber enfocar, podrá resolverlos él sólo con ciertas deficiencias, y con pleno éxito, si el mando se preocupa y colabora con él.

Claro está que la función médica tiene un aspecto social interesante que pudiéramos llamar de Comisariado, y que si los profesionales sabemos encajarla bien, estoy segurísimo nos proporcionará óptimos resultados y despertaremos en nuestros dirigentes la máxima atención, puesto que con hacerles ver que una modesta epidemia de fiebre tifoidea merma un Cuerpo de ejército con más intensidad y a veces con más rapidez que un encarnizado combate, basta para que captemos su interés por cuestiones tan hondamente transcendentales, de ahí que yo me permita resaltar estas cosas y rogar a los mandos, con todo respeto pero con toda energía, miren las cuestiones sanitarias como asuntos de primer orden, si queremos que nuestro Ejército cada día esté mejor capacitado y en todo momento apto para alcanzar la victoria.

Manuel ESCAMILLA
Capitán Médico del 834 Batallón

El Mando y las Transmisiones

El servicio de transmisiones en Ejército, debe asegurar la transmisión de la voluntad del Jefe a las tropas y los informes de éstas al Jefe. Las transmisiones son el arma del Mando.

Son el arma del Mando porque para cualquier combatiente, el arma, su arma, es aquello que le permite realizar su misión en el momento mismo del combate, y para mandar en el combate, son absolutamente indispensables las transmisiones. Podrá aceptarse el título o no de arma del mando para las transmisiones, no quiero insistir sobre ello ni caer en el defecto de creer que aquello que tratamos es lo más importante y necesario, pero estoy seguro de que todos están de absoluto acuerdo en que las transmisiones son indispensables para el ejercicio del mando en que las transmisiones son necesarias para mandar.

Por eso el Mando hace conocer sus necesidades como datos o problemas, para que el técnico vea los medios de transmisión más adecuados para solucionarlos.

Necesidades del mando y posibilidades de los medios son, pues, los términos invariables de la cuestión y a los cuales hemos de atenernos. Ahora bien, las necesidades del mando son enteramente tácticas, y los medios están estrictamente limitados por posibilidades técnicas.

Necesidades tácticas y posibilidades técnicas son, en definitiva, los términos contrapuestos del problema. El aspecto táctico ha de ser preponderante, que la técnica ha de estar supeditada a la táctica; (esto no es dudoso) pero las posibilidades técnicas son limitadas y será indispensable que con frecuencia se les haga alguna concesión.

Todo esto no es privativo de los medios de Transmisión, son consideraciones de carácter general, aplicables a los muchos problemas que el Ejército, plantea la irrupción, cada vez mayor, de la técnica del mecanismo en todas sus actividades. En otras épocas el jefe no manejaba más que hombres o animales difíciles de conducir pero con gran elasticidad de

recursos, y en momento determinado; si las condiciones lo imponían y él los llevaba bien en su mano, podía exigirles un esfuerzo capaz de suplir todas las deficiencias.

Llenas están las páginas de la historia de hechos en que el esfuerzo de los hombres bien mandados y dirigidos, asombraron al mundo.

Ante la máquina, en cambio, nuestra voluntad y nuestro esfuerzo, no logrará pasar de las posibilidades de ella. La máquina, el aparato insensible a los argumentos de orden moral solo entregará todo su rendimiento cuando se cumpla con conocimiento de causa, es decir, cuando conozcamos perfectamente sus manejos y sepamos cumplirle, adaptándole a los fines de que ha de servir a las necesidades del mando y a la situación táctica en cada momento.

A medida que nos elevamos en los escalones del Mando, el papel del Jefe le obliga a abarcar aspectos más diversos de la técnica y no sería posible exigirle conocimientos profundos en todos ellos. Por eso se ponen los jefes de Servicios que los dominan a sus órdenes inmediatas, pero el Jefe debe de tener un mínimun de conocimientos de cada servicio para que sus órdenes no entren en colisión con las posibilidades de los medios de acción.

El problema de Transmisiones tiene particularidades distintas y una importancia equivalente a los demás, más o menos según el momento o situación que se considere, lo que sí tiene es mayor universalidad.

En el campo de batalla moderno, cada uno maneja un aparato especial según al servicio que pertenece. Pero todos han de emplear, aunque sea en distinta medida, un teléfono, un proyector de señales, una radio, un cohete, etc.

En el campo, fijadas las necesidades del Mando y el material disponible, se encuentra la mejor solución por el empleo juicioso de los medios de Transmisiones adaptados a la situación táctica.

Para conseguir estos fines es necesario que el técnico de Transmisiones conozca en cada momento la situación táctica y las posibles modificaciones, y tanto él como el Mando las posibilidades y características de cada medio de transmisión para que en acción conjunta se llegue al perfeccionamiento completo para la utilización de todos los medios de Transmisiones en acción con el Mando.

Teniente de Transmisiones
del 834 Batallón

La provocación y el espionaje

La provocación y el espionaje forman parte de la «quinta columna».

El Gobierno del Frente Popular, ha dictado normas para luchar contra esos enemigos; sería pecar de ingenuos creer que el Gobierno con solo dictar unas disposiciones acabaría con lo que se ha dado en llamar «quinta columna», esto resultaría del todo imposible, sin la colaboración de todos los antifascistas, sea cual fuere el sitio en que presten sus servicios, pero de una manera excepcional de los que formamos dentro del glorioso Ejército popular.

Es dentro del ejército, donde nuestros

enemigos tienen más campo y más facilidad para efectuar su trabajo, incitando a la provocación y haciendo espionaje.

El fascismo es un maestro en el siniestro arte de hacer la provocación.

El fascismo sin provocación no podría existir, así vemos que en Alemania incendian el Reichstag, para condenar a muerte a un dirigente del proletariado mundial, camarada Dimitroff; en Italia, prepara complot en serie, para asesinar a los que todavía les parecen dudosos; en Francia, organiza y consuma el asesinato del presidente Doumer, etc.

Los métodos de provocación del enemigo nos son bien conocidos; así cuando estamos en el frente, los oímos decir: los jefes nos han traicionado, estamos perdidos, no tenemos municiones, nos atacan tantos y cuantos moros, siempre una cantidad fabulosa, y en la retaguardia nos insinúan un he oído, me han dicho, se dice, etc. etc., todos estos, es que debemos de someterlos a una estrecha vigilancia por mucha confianza que nos merezcan, y donde los encontremos descubrirlos y aplastarlos sean quien sean, y se encuentren donde se encuentren.

Nadie dude del papel que estos elementos juegan en nuestra guerra, ejemplos vivos son: Bilbao y Santander, y de estos hechos aprovechamos la experiencia en estos momentos de peligro para Madrid, no olvidando que el tristemente célebre verdugo de San Carlos, cuando dijo ahora hace poco más de un año que Madrid lo tomaría la «quinta columna», y que precisamente estos enemigos despliegan gran actividad, en vísperas de grandes combates con objeto de desarmar moralmente a nuestra retaguardia y desmoralizar a nuestros soldados, y no olvidemos los métodos que han empleado en Santander y Bilbao con los trabajadores, y que de consumarse sus planes, todos esos bulistas que nos sonsacan con un he oído, un me han dicho, nos asesinarían sin piedad.

Soldados: Ni un enemigo, ni un tío en nuestras filas; donde quiera que los encontremos, descubramoslos para aplastarlos sin piedad, que es lo que se merecen los que deseen el triunfo del invasor.

MONTILLA

RESPONSABILIDAD

Camaradas: Todos sabéis como yo mismo, que están próximos los combates quizá decisivos para nuestra guerra; es preciso que el día que lleguen, todos como un solo hombre, respondamos cuando estemos en él, cada uno de nosotros sepa que vamos a defender no solamente nuestra libertad sino algo más grande que eso, nuestra querida España, invadida por legiones extranjeras que son los miles de perros alemanes e italianos que se reparten nuestras tierras y todo lo que encierra nuestro suelo patrio, por eso digo que cuando llegue el momento sepamos todos por lo que luchamos y que cada bala que salga de nuestros fusiles sea una baja que causamos al enemigo. Camaradas, debemos de tener una disciplina férrea, puesto que así lo exige nuestra causa y al mismo tiempo una obediencia ciega a nuestros jefes, pues ellos son los que nos conducen a la victoria.

Emiliano de la VEGA
883 Batallón, 4.ª Compañía



TERUEL.—El asalto a la capital aragonesa se realizó con absoluta disciplina militar. A través de las calles los soldados republicanos avanzaron reduciendo todos los focos enemigos.



La liberación de Teruel se debe principalmente a la férrea disciplina y a la ciega obediencia con que se llevó a cabo la operación. Imitemos el ejemplo del heroico Ejército de Levante.

Teoría y táctica de la guerra ★

Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametralladora

(CONTINUACION)

MANERA DE TOMAR POSICION DETRAS DE UN ABRIGO A Poca DISTANCIA DEL ENEMIGO

La operación de poner en batería el fusil-ametralladora es mucho menos discreta que la de llevarse a la cara el fusil, y tiene el peligro de atraer la atención del enemigo situado a corta distancia. Por ello, es indispensable tomar todas las precauciones posibles para reducir la visibilidad de esta operación.

Manera de tomar posición, utilizando los pies del fusil

Procedimiento que debe evitarse

El tirador no debe poner los pies sin preocuparse de saber a qué altura exacta estará el arma en posición de tiro. Otra falta es la que comete si cuando apoya los pies levanta el extremo del cañón.



Las consecuencias de estas faltas son las siguientes:

El arma en posición de tiro queda demasiado alta y es, por consiguiente, demasiado visible o demasiado baja, por lo cual no puede tirar sobre el objetivo, y si el cañón queda levantado hacia arriba, se corre el peligro de atraer la atención del enemigo.



Procedimiento que debe seguirse

El cargador sujeta los pies del fusil-ametralladora, mientras el tirador se lo lleva a la cara, quedándose primero debajo del abrigo; después, los dos van levantando el arma en la misma posición,

para lo cual el cargador hará que los pies vayan resbalando por el muro del abrigo, y en el momento en que el arma llegue a la altura deseada para tirar sobre el objetivo, sobrepasando siempre lo menos posible, el tirador dirá al cargador que deje apoyados los pies del fusil. De este modo, el fusil está bien colocado y la operación se ha realizado del modo más discreto posible.



Manera de tomar posición sin utilizar los pies

Cuando el enemigo está muy cerca (a menos de 250 metros) y el fusil está especialmente enfilado por los tiradores contrarios, el empleo de los pies resulta a veces peligroso porque impide con frecuencia al tirador adherirse al abrigo y además exige una aspillera relativamente grande y ensanchada hacia el exterior.

En estos casos, debe emplearse el fusil-ametralladora como un simple fusil, doblando los pies bajo el cañón y apoyando este último, y meterlo en la aspillera, en una mata de hierba o entre dos montículos, sin levantar el cañón.

Precauciones que deben tomarse para cargar

El cargador es visible en la posición de tiro, y el cambio de cargador puede atraer la atención de un modo especial.

Cuando el fusil-ametralladora corre el peligro de ser descubierto, el tirador debe volver el cañón hacia la izquierda para permitir que la operación de carga se haga horizontalmente, y el cargador debe colocar el peine horizontalmente.

MANERA DE ESCOGER EL EMPLAZAMIENTO PARA EL FUSIL-AMETRALLADORA

La elección de emplazamiento para el fusil-ametralladora es muy importante: 1.º Es un arma que posee una gran

potencia de fuego, y hay colocaciones que permiten sacar un gran partido de esta potencia de fuego, mientras que otras la reducen, de modo que hay que saber escoger las primeras y evitar las segundas.

2.º El fusil-ametralladora es muy localizable: su tableteo llama la atención, y el personal que le sirve constituye un blanco sensiblemente superior al que forma el tirador; los pies y el peine, de aspecto tan característico y manejados muchas veces con poca destreza atraen las miradas. De todo ello resulta que, para permanecer o para actuar en el campo de batalla, el fusil-ametralladora debe estar convenientemente colocado, ya que en otro caso será rápidamente destruido.

Condiciones que deben buscarse.—Condiciones referentes al tiro

Ante todo, debe procurarse ver y poder apuntar al objetivo, evitando todo obstáculo que intercepte las miradas o las trayectorias.

Si es posible, se procurará un tiro raso para que el enemigo no pueda pasar bajo las trayectorias, con lo que se conseguirá que el terreno quede eficazmente batido en una gran longitud. Sin embargo, el tiro fijante de arriba hacia abajo se impone cuando se trata de tirar por encima de grupos en marcha. Igualmente debe procurarse tirar en dirección oblicua, ya que éste es el modo más eficaz de tirar para establecer una barrera en una zona o para batir una línea enemiga.



Condiciones referentes a la seguridad

Ante todo, debe procurarse estar oculto y, a ser posible, detrás de un abrigo: la colocación buscada debe cubrir por lo menos al tirador y al aprovisionador.

Para no llamar la atención y ofrecer el menor blanco posible a las balas, debe colocarse el cañón lo más al ras posible del parapeto o en general del accidente que se emplee para ocultarlo, evitando, sin embargo, el ser molestado por las asperezas del suelo. Después, se procurará tirar en dirección oblicua, colocándose los más retirado posible detrás de lo que sirva de protección, para evitar las vistas y los golpes de cara, que son los más peligrosos.



Condiciones referentes a la comodidad

Se procurará tirar con apoyo, sin molestia ni fatiga.

MANERA DE ARREGLAR LOS NIDOS PARA TIRAR

Clases de nidos

Hay tres clases principales de nidos: nidos que permitan un apoyo completo del fusil (este apoyo se obtiene progresivamente o cuando el peligro no es inminente); nidos que permiten un apoyo de los pies del fusil (este apoyo tiene por objeto utilizar muy rápidamente ciertos abrigos, como taludes); adaptación para combate a poca distancia, hecha cuando hay que utilizar el fusil ametralladora como un simple fusil (peligro).



La figura de la izquierda muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. La plataforma sirve a la vez para apoyar los codos y para hacer soporte de los pies del fusil y de la mochila.

la. El alojamiento es el lugar para el cuerpo del cargador y del tirador.

La figura del centro muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior y con una hendidura para apoyar los pies del fusil.

La figura de la derecha muestra un parapeto con aspillera ensanchada hacia el exterior. Tiene un escalón para apoyar los codos, y sirve para apoyo de la mochila. Los alojamientos corresponden al lugar ocupado por los cuerpos del tirador y del cargador. La forma del lugar correspondiente al cuerpo, cambia según la posición que haya de tomarse (de pie, de rodillas).

Manera de arreglar un emplazamiento de tiro

Se aplicarán las mismas reglas que para el arreglo de un emplazamiento para el fusil.

Primero se verá a qué altura debe estar el fusil-ametralladora para tirar.

El nivel de la plataforma y de la terminación del parapeto dependerá de esta altura. Después, se ahondará y se disimulará el emplazamiento, ocultándolo circularmente con pequeños montículos de hierba, con la anchura suficiente para que el parapeto tenga espesor bastante para cubrir el fusil-ametralladora y las diversas operaciones de tiro. Después, se continuará ahondando, poniéndose la tierra que se saque detrás de los montículos, que se irán elevando progresivamente.

Ejemplo del arreglo de un refugio que permita un apoyo completo en un talud.



Figura de la izquierda: Cavar una zanja y poner un cordón de montículos para ocultarla.

Figura del centro: Cavar la plataforma para el fusil-ametralladora y continuar el parapeto.

Figura de la derecha: Agrandar la plataforma y cavar el lugar correspondiente al cargador.

(Continuara)

aventuras de Rufino, soldado de "el Campesino", por F. Briones.

| CINE | INE | INE | INE | INE |
|--|--|--|--|---|
| | | | | |
| Rufino, por presumir, se pone galones mil. | Diciendo que en las batallas alcanzó grandes medallas. | La toma de Teruel dice que se debe a él. | Mientras habla de la lucha un camarada le escucha. | Y al descubrir que Rufino habla y sin descanso miente, se produce un torbellino de carcajada en la gente. |